

## Para Recordar

### Primeros Pasos de Fe

Éxodo 5:1-23

3° a 6° grado de Primaria

En la clase pasada aprendimos del momento en que Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón para entregarle el mensaje del SEÑOR de dejar a su pueblo ir al desierto a adorarlo, así después conseguir la liberación de Israel de la esclavitud. Moisés y Aarón trajeron ante faraón un mensaje del Dios de los hebreos. Dejar al pueblo de Israel en un viaje al desierto para adorar al SEÑOR. No le estaban pidiendo permiso, sino que era un mandato de parte del Dios de Israel.

El faraón conocía muchos dioses, pero no conocía al Dios del pueblo de Israel, por eso no escuchó la voz de Dios a través de Moisés. El faraón tampoco tenía temor de Dios, ni lo amaba. Además, en Egipto, el faraón era considerado como un dios y al escuchar esto se enojó mucho, y se negó a obedecer el mensaje del Dios de Israel. Moisés y Aarón le explicaron que no obedecer a Dios tendría consecuencias.

El Señor ya había advertido a Moisés, que el faraón endurecería su corazón. El faraón decidió castigarlos y aumentó las tareas de los israelitas. Además de fabricar ladrillos, ellos debían buscar el material necesario para hacerlo, esa tarea era imposible de cumplir. Ahora las tareas y las aflicciones de los hijos de Dios habían aumentado mucho, los jefes de los esclavos israelitas se quejaban

por esa injusticia, y todos culpaban a Moisés y a Aarón. Pero en lugar de pedirle ayuda al SEÑOR, fueron con el faraón. Al faraón no le importó que los israelitas se quejaran. El faraón quería que el pueblo estuviera ocupado siempre y quebrantar a los israelitas, para desanimarlos de su deseo de ir a adorar al SEÑOR.

Moisés oró al SEÑOR dudando nuevamente de su misión, él no entendía su plan. Pues no consiguió que el faraón dejara salir al pueblo de Israel, sino que la situación del pueblo se había agravado mucho.

En los tiempos de aflicción, el SEÑOR mira la actitud de nuestro corazón.

**Versículo anterior:**

“iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios al SEÑOR nuestro Dios” Éxodo 5:3.

---

## Con Mano Fuerte y Brazo Extendido

---

Lectura Bíblica: Éxodo 6:1-30

3° a 6° grado de Primaria

---

**Objetivo:** Ayudar al niño a reconocer la mano fuerte que nos saca de la esclavitud del pecado y el brazo extendido que nos hace Su pueblo.

---

**Versículo a Memorizar:**

"os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; ... que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto." Éxodo 6:7

**Desarrollo del Tema:**

En nuestra clase de hoy veremos que el SEÑOR responde la oración de Moisés. El SEÑOR primero se dio a conocer a Abraham, Isaac y Jacob como el "Dios Omnipotente", que cuida y provee para sus hijos, pero ahora, había llegado el tiempo de ser conocido por su nombre "El gran YO SOY".

Moisés se sentía frustrado porque no veía resultados rápidos en la misión que el SEÑOR le había dado, aun no entendía que, quien sacaría a los israelitas de la esclavitud de Egipto sería la mano poderosa de Dios y no él.

El SEÑOR pronto le mostraría a Moisés, a los israelitas y al faraón, su poder para sacar a su pueblo de la esclavitud de Egipto y llevarlos a la tierra prometida.

El gran poder de Dios para librar a su pueblo de la esclavitud se muestra a través de su misericordia y su gracia.

**Misericordia** es que Dios no nos da lo que merecemos por nuestro pecado. Por su misericordia el SEÑOR nos Saca de la esclavitud del pecado. Sólo cuando creemos en Jesucristo, él nos saca de la práctica del pecado que nos daña. También nos libra de estar sirviendo al pecado través de la comunión diaria con su Palabra. Nos redime o rescata de ese estilo de vida que va en contra de su voluntad. Jesucristo es el único que puede salvarnos.

**La Gracia.** Es el amor y el perdón de Dios que nos da y que no merecemos. Por la gracia de Dios nos toma como su pueblo, es decir que nos adopta como sus hijos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Promete Ser nuestro Dios dándonos una identidad, es decir que Cuando permanecemos en comunión diaria con Jesucristo y su Palabra, nuestras actitudes, palabras y acciones mostrarán a Jesucristo en nuestra vida. Nos mete en la tierra prometida. Nos guía en una nueva vida de obediencia a su Palabra. Y nos dará herencia. Tenemos los beneficios de nuestra herencia al creer en el sacrificio de Cristo en la cruz.

Moisés dio el mensaje de salvación a los israelitas, pero ellos no podían escucharlo, porque estaban muy tristes y desconsolados por sus sufrimientos.



¿Conoces al gran YO SOY?

¿Confías en la mano fuerte del SEÑOR  
teniendo comunión con su Palabra?

¿Cómo te sientes cuando le hablas a otros de  
Jesús y no te oyen?